



"A los Clap no los para nadie"

"Ellos (el imperio) podrán tomar sus decisiones, sus maldades, robarnos dinero por aquí por allá, pero los CLAP no los para nadie", señaló el presidente Nicolás Maduro ante las amenazas de Trump de aplicar sanciones que afecten la compra de comida para abastecer a los CLAP. **P 3**

VENEZUELA, JUNIO DE 2019

Cuatro F

EDICIÓN ESPECIAL

Periódico del



CLAP en la mira



GHERO

IMPERIAL

Ataque de Trump es criminal



Verónica Díaz

A causa de los recientes ataques del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, contra los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), 10 navieras han sido sancionadas, de un total de 12 que traen los alimentos a Venezuela para ser vendidos por estos comités que distribuyen comida subsidiada a más de 6 millones de familias venezolanas.

Esta nueva agresión evidencia ante Venezuela y el mundo que el bloqueo criminal de Trump está dirigido contra el pueblo, sean opositores, chavistas o ni ni, según denuncia Carlos Sierra, dirigente Nacional del PSUV y jefe del Estado Mayor de los CLAP de la parroquia El Paraíso.

Se trata de un mecanismo de distribución y producción local de alimentos que se creó en Venezuela el 3 de abril de 2016 para hacer frente al desabastecimiento y la especulación de los alimentos de la dieta del venezolano.

“Nosotros rechazamos contundentemente las acciones genocidas de Donald Trump y el imperio norteamericano contra los CLAP”, denunció el

dirigente chavista.

Explicó que los CLAP surgieron gracias a la iniciativa del presidente Nicolás Maduro en respuesta a la guerra económica liderada por la oposición golpista. Los CLAP llegan a las comunidades a través de un mecanismo casa por casa que se sustenta en las jefas y jefes de calle.

A través de este modelo de organización comunitario también se realizan Ferias del Campo Soberano que venden a precios solidarios hortalizas, verduras y proteínas animales, entre otros productos afectados por los ataques económicos de las fuerzas que invocan a la salida del chavismo de Miraflores.

“Los CLAP han tenido un papel de suma importancia en la defensa integral de la soberanía alimentaria en cada rincón de la geografía venezolana”. Estos comités funcionan a través de un voluntariado social que trabaja por compromiso patrio.

Carlos Sierra explica que cada CLAP debe desarrollar proyectos socioproductivos en áreas como la agricultura urbana, costura, panaderías escuela, productos de aseo personal, etc.

“Nosotros nos hemos propuesto desarrollar proyectos socioproductivos para com-

batir esta guerra económica”.

Los CLAP además han explorado nuevas formas de organización social, edificando un movimiento de comunicadores que es una vanguardia en la contraofensiva informativa. También actúan como centros de formación.

Los alimentos que se distribuyen llegan a toda la población, independientemente de su afinidades políticas. No obstante, es conducido por el chavismo, encarnado por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

Su estructura está conformada por las Unidades de Batalla Bolívar y Chávez (UBCH), la milicia, Unamujer, Somos Venezuela, comunas, y también participa la juventud del partido, entre otras fuerzas sociales.

“Hombres y mujeres estamos combatiendo una guerra asimétrica de cuarta generación. No ha sido fácil enfrentar al bloqueo criminal. Nuestro presidente obrero y chavista, Nicolás Maduro, en articulación con países aliados como China, Rusia, India, Turquía, Cuba, Nicaragua y Bolivia, estamos rompiendo el bloqueo, pero el mayor esfuerzo es la producción en todos los niveles. Estos ataques nos fortalecen el espíritu y el alma”. •

Chávez es mi inspiración



Cuatro F

Francisco Salazar es padre de siete hijos y abuelo de varios nietos. Sus padres fueron agricultores; ellos le enseñaron cómo es el proceso de la producción urbana, por eso no dudó en sumarse al llamado del Comandante Hugo Chávez, de desmontar el modelo rentista petrolero a través de la autogestión y la soberanía alimentaria. Salazar es uno de los afectados por la vaguada de Vargas (1999); gracias al Gobierno Revolucionario le adjudicaron una vivienda digna en el Urbanismo Desarrollo Habitacional Las Fuentes, ubicado en la parroquia El Paraíso (Caracas). En la azotea desarrolla el proyecto de los techos socio-productivos. Con un ánimo desbordante, nos comenta: “soy pionero de los techos socio-productivos; desde hace varios años produzco alimentos; en las terrazas del complejo habitacional estoy impulsando la producción urbana con un cultivo de lechuga, pimentón, tomate, ají dulce, remolacha, entre otras hortalizas que siembro junto a un vecino hoy son casi 60 personas que siembran en siete torres de las nueve que conforman el Urbanismo. Estamos convencidos de que juntos podemos cosechar los alimentos que necesitamos, y por eso, los burgueses no podrán con nosotros [...] es falso que no podíamos cosechar en Ca-

racas, nos mintieron una y mil veces para hacernos dependientes de sus redes de distribución”.

Salazar señala que realiza trueques entre los productores que residen en las torres del edificio, lo que les ha permitido enfrentar los efectos de la guerra económica que la derecha le ha impuesto al pueblo venezolano.

Resalta que “hemos logrado una producción urbana gracias al apoyo que nos ha brindado la Fundación de Capacitación e Innovación para el Desarrollo Rural”. Nuestro entrevistado es responsable del área de producción en el Estado Mayor de los CLAP de la parroquia El Paraíso, e integrante del CLAP Corazón de Patria Nueve.

Se define chavista “porque el Comandante Chávez fue quien se preocupó — como nadie en la historia venezolana— por resolver los problemas más graves del pueblo que estaba en situación de pobreza”.

Salazar, con una mirada de esperanza y voluntad de compromiso, finaliza con unas contundentes afirmaciones: “el Comandante Chávez no solo nos dio vivienda, acceso a la salud y educación; también sembró conciencia y valores, por eso a esta Revolución no nos la quita nadie [...] mi vida cambió con Chávez, porque fue él quien visibilizó a quienes éramos invisibles. Él, el Presidente invicto, está vivo en el corazón del pueblo”. •

Nicolás Maduro

"A los CLAP no los para nadie"

Verónica Díaz

// ¿Qué sería de Venezuela sin los CLAP? Hoy más que nunca tenemos que dar gracias a Dios por habernos dado esta idea y darle gracias por el bendito día en que nacieron los CLAP", expresó el presidente Nicolás Maduro durante una visita al Centro de Ensamblaje y Llenado de Cajas para los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) en el Puerto de La Guaira.

El mandatario advirtió que este sistema comunitario de distribución de alimentos subsidiados tiene dos enemigos: "el primero es el Gobierno de EEUU, con su derecha golpista interna, y otro que es silencioso, ya que es como el gorgojo, que es la gente que se roba los productos de la caja para bachearlos".

"Ellos (el imperio) podrán tomar sus decisiones, sus maldades, robarnos dinero por aquí por allá, pero los CLAP no los para nadie", señaló ante las amenazas de la administración de Donald Trump de aplicar sanciones que afecten la compra de comida para abastecer a los CLAP.

El pasado 22 de mayo, el periódico The Wall Street Journal informó que Estados Unidos prepara cargos y sanciones contra personas presuntamente vinculadas a los CLAP, bajo la excusa de supuestos delitos de lavado de dinero. Las medidas coercitivas serían aplicadas en los próximos meses y estarían dirigidas a efectivos militares, funcionarios civiles, empresas venezolanas y extranjeras relacionadas con el programa de alimentos.

Asimismo, el presidente Nicolás Maduro denunció el 27 de mayo que varios buques cargados de alimentos para el programa CLAP "fueron saboteados" y no se les permitió zarpar hacia Venezuela. Esta situación había sido alertada el 19 de mayo por el jefe nacional de los CLAP, Freddy Bernal, quien especificó que diez empresas navieras fueron objeto de sanciones por traer rubros esenciales al país, lo que evidencia cómo las sanciones



gringas buscan generar sufrimientos al pueblo venezolano para castigarlo por su lealtad a la Revolución Bolivariana y al presidente Nicolás Maduro.

Las sanciones de Trump, sin lugar a dudas, son acciones de guerra, que irrespetan el escenario jurídico internacional.

Solo en 2019, el Gobierno de EE.UU. ha aplicado al menos una decena de sanciones económicas unilaterales contra Venezuela para crear una crisis social en el país y provocar la salida del presidente Nicolás Maduro.

EE.UU. ha impuesto sanciones a unos 70 miembros del Gobierno venezolano, entre jefes de los poderes públicos, militares, gobernadores, y al propio presidente Nicolás Maduro. Además, en los últimos meses ha bloqueado unos 30.000 millones de dólares de cuentas del Estado venezolano en el exterior, necesarios para la importación de productos básicos, alimentos y medicinas.

Las principales sanciones están dirigidas a la estatal

Solo en 2019, el Gobierno de EE.UU. ha aplicado al menos una decena de sanciones económicas unilaterales contra Venezuela para crear una crisis social en el país y provocar la salida del presidente Nicolás Maduro

Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) y a entregar los activos del Estado venezolano, que se encuentran en bancos estadounidenses, al autoproclamado Juan Guaidó, quien intenta crear un Estado paralelo sumiso a la Casa Blanca.

Por su parte, el canciller Jorge Arreaza denunció que "desde la oposición golpista aplauden estas medidas contra su propio pueblo".

El jefe de la diplomacia venezolana ha expuesto ante

Naciones Unidas la grave violación a los derechos humanos que ha cometido el gobierno de Donald Trump a través de medidas coercitivas y unilaterales que impiden la adquisición de alimentos y medicinas para satisfacer la demanda del país.

"Claro que nos hacen daño los EEUU con sus bloqueos, pero cuando lo hacen ninguno de nosotros se pone a "lloriquear", solo nos ponemos a pensar y actuar sobre las dificultades que hay que resolver".

Bachaqueros en la mira

El presidente Maduro también anunció que se tomarán medidas contra aquellos que incurran en actos de corrupción contra los CLAP. "Y a los corruptos debemos ponerles un coto y para eso puse al Mayor General Carlos Leal Tellerías, para acabar con esos gorgojos que se roban lo que es del pueblo.

También es por ello que la Milicia Nacional Bolivariana está trabajando para el pueblo".

Y pese a las dificultades

impuestas por las sanciones, el presidente Maduro estableció como meta llegar a 12 millones de cajas CLAP, para poder atender dos veces al mes a más de 6 millones de familias.

"¡Hay que vencer el bacheo, la especulación, la inflación, la hiperinflación y el robo de las calles!

Hay que incrementar la producción nacional y ese proceso se da en tres pasos: la agricultura que produce los alimentos primarios, la agroindustria que los procesa y la industria en general para abastecer a nuestro pueblo".

También informó que la Milicia Nacional Bolivariana se va a unir a las 51 mil 743 Unidades Populares de Defensa Integral con el Sistema Carnet de la Patria, y de esta manera crear un Sistema Nacional de Control para la entrega de alimentos subsidiados a la familia venezolana.

El nuevo sistema será denominado "Sistema Seas Patria", el cual trabajaría la data ya existente. •

EEUU comete crímenes de lesa humanidad contra el pueblo de Venezuela

El imperio contra los CLAP

Verónica Díaz

Venezuela es hoy un país sitiado por las asesinas sanciones impuestas por la administración de Donald Trump, que no solo afectan a la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA), también a todos los servicios públicos, ya que se dificulta el mantenimiento de los equipos, compra de maquinaria, insumos y repuestos. Pero el acoso no cesa y ahora se pretende evitar que se importe la comida para las cajas del CLAP, un programa creado en 2016 para enfrentar el desabastecimiento y la especulación por efecto de la guerra económica.

A finales de mayo Reuters publicó una nota en la que señalaba que según "fuentes familiarizadas con el asunto" Estados Unidos estaría "preparando sanciones y cargos criminales contra funcionarios venezolanos y otros sospechosos de utilizar un programa de ayuda alimentaria administrado por el Ejército para lavar dinero para el gobierno del presidente Nicolás Maduro".

La agencia británica informó que el gobierno de Trump planeaba tomar estas acciones dentro de los próximos tres meses.

Este cable dejaba en evidencia que el exitoso programa social estaba en la mira del imperio, por lo que se emitirían medidas unilaterales (sanciones, según el léxico de la Casa Blanca) para perseguir a quienes hacen posible las compras de alimentos en el exterior para surtir a los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) quienes han desarrollado un sofisticado canal de distribución comunitario capaz de llevar alimentos subsidiados a unas 6 millones de familias mensualmente.

Esta nueva iniciativa del Departamento de Estado se suma al arsenal de guerra contra Venezuela, porque desde los tiempos más remotos a las ciudades sitiadas se les impedía el abastecimiento de alimentos para por desgracia lograr su rendición.

La nueva amenaza del Tío Sam ratifica que Venezuela

es hoy un país sitiado. Son medidas que buscan impedir que se importen los bienes y productos básicos que se necesitan.

El presidente Nicolás Maduro ha denunciado el asedio a los CLAP, señalando que el gobierno estadounidense junto a la oligarquía golpista venezolana son enemigos declarados de estos comités que han logrado generar un eficaz tejido de organización social.

"¿Qué sería de Venezuela sin los CLAP? Tenemos que dar gracias a Dios por habernos dado esta idea y darle gracias por el bendito día en que nacieron los CLAP", expresó el mandatario desde un centro de empaquetado de alimentos en el estado Vargas, en referencia a las amenazas gringas.

El economista José Manuel Rodríguez explica que se trata de una estrategia de asedio, porque las macabras sanciones tratan de impedir que lleguen los alimentos del CLAP a las entrañas de un pueblo que enfrenta una despiadada guerra económica.

"Ellos subestimaron la capacidad logística que tiene el Estado para importar los productos que se distribuyen a través de los CLAP".

Rodríguez explica que estos comités populares han sustituido el 80% de la capacidad de distribución de los privados. Pero Venezuela es absolutamente dependiente de las importaciones. Ni siquiera es capaz de generar las semillas para sus cultivos tradicionales, porque el país se ha limitado a ejercer su rol de proveedor confiable y seguro de petróleo para los Estados Unidos, por lo que sus ingresos dependen de una cada vez más atrofiada economía rentistas.

Igualmente los actores económicos privados, encabezados por el Grupo Polar, solo empaquetan los productos importados y tampoco siembran nada.

"En los últimos 20 años de Revolución no ha logrado la capacidad de generar empresas nacionalistas sustentables, que puedan cubrir sus costos, y que tengan, por lo menos, la capacidad de empaquetar los alimentos que se importan, por eso tenemos

que depender de una agroindustria controlada por la oligarquía, desde la más rancia hasta la que ha surgido en los últimos años", explica José Manuel Rodríguez.

Los CLAP surgieron impulsados por el propio presidente Nicolás Maduro, como una estrategia para organizar al pueblo que ha sabido construir un eficaz canal de distribución comunitario que permite llevar casa por casa los alimentos básicos a precios subsidiados, los cuales son escasos o están sometidos a precios exorbitantes en los canales tradicionales que durante años tuvieron el monopolio de la distribución de la comida en Venezuela.

La llamada caja CLAP principalmente provee carbohidratos, granos, mayonesa, atún, salsa de tomate. No obstante, este canal comunitario puede ser utilizado para distribuir artículos de limpieza, proteínas animales, útiles escolares, juguetes, entre otros.

Pero en la actualidad los CLAP tienen una gran debilidad ya que se basan en productos importados, sin los cuales la situación alimenticia en Venezuela sería aún peor, porque ni en revolución ni cuando gobernó la oposición, el país petrolero ha logrado su soberanía alimentaria, lo que hace a la caja CLAP dependiente de productos foráneos, aunque en teoría están diseñados para fortalecer la producción local.

Explica José Manuel Rodríguez que el aparato importador, que históricamente ha representado una fuerza poderosa en Venezuela, ha logrado en base a alianzas mantener el flujo de algunos de los alimentos de la dieta del venezolano.

Pero el gobierno ha desarrollado una gran capacidad para importar los alimentos del CLAP a través de un canal alternativo, generando curvas de aprendizaje.

El enemigo sabe que tiene que cortar el suministro de los bienes y servicios básicos, por tal motivo atacó al sistema eléctrico y ahora quiere limitar la capacidad para alimentarse del pueblo venezolano.

Las sanciones son tan des-



"Seguramente quieren perseguir a los buques que transportan los alimentos a los CLAP, intentando a través del sistema financiero bloquear las rutas o amedrentar a los proveedores"

piadadas que buscan imponer un bloqueo naval y en esta fase ya han empezado a perseguir a los buques que se encargan de transportar el crudo venezolano para limitar su comercialización y de esa manera impedir que el país genere ingresos.

"Seguramente quieren ahora perseguir a los buques que transportan los alimentos que surten a los CLAP, intentando a través de la en-

tramada del sistema financiero bloquear los recursos para el pago de estas rutas o amedrentar a los proveedores para que se nieguen a transportar alimentos hacia Venezuela".

El economista advierte que la persecución seguramente será marítima y por el sistema financiero.

En el bloqueo norteamericano a Cuba, la enmienda Platt establece que un barco

CLAP



an los alimentos que surten a los
s recursos para el pago de estas

que toca puerto cubano no puede volver a atracar en un puerto norteamericano durante seis meses, y si reincide ya no podrá volver a tocar costas gringas.

Delitos de lesa humanidad

Todas las sanciones que hasta ahora ha implementado el gobierno de EEUU contra Venezuela son delitos de lesa humanidad, porque buscan acorralar a una población

completa. También Yemen y Palestina han sido víctimas de este tipo de ataques.

“A Venezuela se le aplica mezcladas y condensadas todas las sanciones que en distintos momentos se han aplicado a otros países, pese a ello no han podido triunfar”, explica Juan Carlos Valdez, experto en derecho financiero.

EEUU busca aplicar la genocida estrategia ante su obsesión por apoderarse de la Faja Petrolífera Hugo Chávez, en donde se encuentran las mayores reservas de crudo del planeta. Además busca el control de las riquezas minerales del Arco Minero. Pero trata también de acabar con la Revolución Bolivariana, que con su modelo nuestroamericano se enfrenta al renacer del monroísmo, filosofía que sustenta la reconquista del patio trasero que para EEUU ha sido Latinoamérica.

“Una distribución más justa de las riquezas pone en peligro al capitalismo liberal, basado en la inequitativa distribución de las riquezas, donde 64 personas poseen más de la mitad de las riquezas del planeta”, reflexiona Valdez.

La propuesta de impedir la compra de los alimentos que abastecen a los CLAP, según Valdez, reflejan la criminal política exterior de EEUU.

Afirma que cada agresión de EEUU disfrazada de sanción son delitos de lesa humanidad contra Venezuela y transgresiones flagrantes al derecho internacional público, lo que evidencia la debilidad del sistema jurídico internacional, ya que no se aplican las normas establecidas.

Y no es la primera vez que ocurre, advierte el experto, Irak fue destruido y conducida a la guerra por unas armas de destrucción masivas que nunca existieron. Igual ocurrió en Libia, porque EEUU invade y ataca países sin importarle las resoluciones de la ONU. Se trata del país que no firma ningún tratado ni convenio sobre derechos humanos para no tener impedimento en violarlos.

No son sanciones

Juan Carlos Valdez aclara que hay un bloqueo financiero contra Venezuela, porque las sanciones suponen la transgresión de una norma y Venezuela no ha hecho nada malo, por lo que se trata de agresiones unilaterales, que constituyen medidas coercitivas unilaterales.

El enemigo conoce la ex-

trema dependencia de Venezuela a las importaciones y, al igual que Cuba, el país enfrenta una economía de guerra, hay carencia de productos, restricciones en el comercio internacional.

Se estima que las pérdidas por estas medidas se sitúan en unos 38 mil millones de dólares, por la caída del PIB y los activos bloqueados, según datos del Ministerio de Finanzas. Mientras que el CELAG, desde el 2013 hasta el presente, contabiliza pérdidas que ascienden a 300 mil millones de dólares.

Todo este escenario de guerra de Cuarta Generación busca crear caos e ingobernabilidad para deponer al gobierno de Nicolás Maduro. “Pretenden que la población crea que la solución es salir del gobierno chavista”.

Juan Carlos Valdez considera que el autoproclamado, Juan Guaidó, es simplemente un cómplice necesario para las agresiones de EEUU contra Venezuela.

“Es el conejillo de indias que usa la administración Trump para justificar sus acciones contra Venezuela”.

Explica que el autoproclamado colabora con los gringos haciéndose pasar por presidente del país y de la Asamblea Nacional, pero es solo uno de los actores del gran show mediático que se escenifica para tratar de convencer a la comunidad internacional de la legitimidad de un gobierno de transición títere de EEUU.

Venezuela no está sola

Pero Venezuela puede enfrentar estas agresiones. Para Juan Carlos Valdez se puede implementar una intensa política internacional consolidando sus amistades en el mundo. “Hay que desenmascarar la campaña de mentiras que trata de justificar la intervención a Venezuela. Hay que demostrarle al mundo que es más un ataque virtual que real”. Propone una contraofensiva mediática con alcance internacional.

También hay que activar la producción local, fortaleciendo al talento humano.

El experto explica que para los cubanos la educación en todos sus niveles se considera un área estratégica para enfrentar el largo bloqueo de más de medio siglo. Por tal motivo, Venezuela requiere tener los mejores profesionales, lo que lograría disminuir la dependencia a los productos foráneos. •

Sanciones en cifras

1- Cuentas y activos incautados

Por las sanciones han sido incautadas cuentas propiedad de a República por más de US\$ 6 millardos, de los cuales destacan US\$ 1,33 millardos del oro que fue robado por el Banco de Inglaterra, US\$ 1,54 millardos represados en el Novo Banco de Portugal y US\$ 1,5 millardos en el Citybank, Clearstream y Sumitomo.

2- Impiden la compra de medicinas y bienes de primera necesidad

A causa de las sanciones existe una aguda escasez de medicinas y de alimentos de primera necesidad. Además ha habido una caída en la actividad productiva, lo que se ha traducido en la merma del empleo y el deterioro de los servicios públicos.

3- Dolorosas pérdidas humanas y altísimo daño económico

Se estima que las acciones criminales contra el pueblo venezolano, han generado pérdidas que superan US\$ 65 mil millones, y han ocasionado la muerte de 40 mil compatriotas de acuerdo al Centro de Investigación en Economía y Política (CEPR), con sede en Washington.

4- El propósito es asfixiar al pueblo

La ampliación de las sanciones económicas constituyen uno de los métodos predilectos usados por el imperialismo para desestabilizar naciones y derrocar gobiernos. Las sanciones generan crisis económicas que desembocan en ingobernabilidad y caos, que debería finalmente derrocar a los gobiernos por diversas vías: derrota electoral, estallido social, golpe de Estado, guerra civil o intervención extranjera con fines “humanitarios”...

Bajo la administración de Donald Trump se ha iniciado una dramática escalada de las sanciones con el propósito de generar un acentuado

deterioro de la economía nacional y severos daños a la población, tal como lo han aplicado a diversos países en donde se han generado distintos desenlaces, pero en todos los casos se han cometido gravísimos crímenes contra los pueblos: URSS, China, Vietnam, Yugoslavia, Corea del Norte, Irán, Chile, Siria, Libia, Irak y Nicaragua.

5- El objetivo es PDVSA

El secretario del Tesoro del Gobierno estadounidense calculó el costo de las sanciones a la industria petrolera nacional en US\$ 18 millardos, entre activos confiscados (Citgo), cuentas cerradas y pérdida del mercado estadounidense. Se agregan las inversiones que dejarán de realizarse por la amenaza de las sanciones, al menos US\$ 5 millardos. Las sanciones también han contribuido a la merma de la producción nacional de crudo, y la caída de los ingresos por divisas y fiscales que se traducen en costos para el país por el orden de US\$ 12 millardos. La actividad de extracción de oro también se encuentra bloqueada por las amenazas de castigos económicos de Washington a quienes compren nuestro mineral aurífero o inviertan en ese sector, lo que ocasionará costos que fácilmente superarán los US\$ 3 millardos.

6- Se impide el financiamiento externo

El gobierno gringo ha usado las sanciones para prohibir el financiamiento externo de la República, así como el refinanciamiento de la deuda externa nacional, impidiendo la inyección de recursos a la economía, lo que aunado a la pérdida del crecimiento económico se traduce en un costo económico de al menos US\$ 13 millardos. Tampoco Venezuela dispone de una banca corresponsal, y muchos socios comerciales se niegan a realizar transacciones por temor a las fuertes represalias que generan las sanciones.

Una respuesta a la guerra económica

con el territorio y activación productiva eficiente, y sostenida con base en las necesidades de la población y el sistema popular de distribución de alimentos”.

Pueblo aprobó los CLAP

En cuanto al financiamiento de estas organizaciones, el artículo 14 establece que podrán valerse de servicios desconcentrados y entes descentralizados para la captación de recursos que permitan el cumplimiento de sus fines, y cualquier otra actividad económica establecida en la Constitución y las leyes de la República.

“Este proyecto surgió en un momento muy difícil para Venezuela, porque la derecha buscaba una explosión social”, dijo en su intervención Bernal, quien añadió que los CLAP han sido una herramienta popular de resistencia del pueblo.

Al celebrarse el primer aniversario de la puesta en marcha de los CLAP el 12 de marzo del 2017 el presidente, Nicolás Maduro dijo: “Reorganizar el mercado venezolano a partir de los valores, de la justicia, de los derechos sociales, del abastecimiento solidario. ¿Y cómo se logra eso?, a través de los CLAP, de las tiendas de los CLAP al mercado en general, esa es la ruta, no otra para Venezuela. Venezuela está escribiendo una página histórica, gloriosa”.

Ese primer aniversario de los CLAP, el director de la encuestadora International Consulting Services (ICS) Ronald Sánchez, señaló que los CLAP han logrado la penetración del 54,4% en la sociedad venezolana.

La encuestadora ICS realizó 1300 entrevistas directas en hogares venezolanos, quienes perciben 6 de cada 10 un mayor nivel de mejoría en el primer trimestre del 2017 al comparar el tema del abastecimiento de alimentos con el año 2016.

Gracias al Carnet de la Patria, se pudo especificar la entrega directa a 6 millones de venezolanos que antes no podían consumir los alimentos de la cesta básica. Entre los años 2016 y 2017, se distribuyeron 117 millones de combos en todo el territorio nacional.

Durante esos años, se organizaron 32 mil 600 CLAP en el territorio nacional, así lo informó el Ministerio del Poder Popular para la Alimentación. •



La función principal de los CLAP es reorganizar al pueblo para hacer una distribución directa de los productos de la cesta básica, secuestrados al pueblo por los mecanismos de la guerra económica.

Charles Delgado

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) establece en su artículo 305 que el Estado venezolano “garantizará la seguridad alimentaria de la población”.

Ante su responsabilidad constitucional del Poder Ejecutivo, el presidente Nicolás Maduro, crea el 3 de abril de 2016 los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) contra la guerra económica.

Esta nueva estructura nace de acuerdo al artículo 2 del Decreto de Estado de Excepción y de Emergencia Económica publicado en la Gaceta Oficial 6227.

“Hoy 3 de abril van a nacer los CLAP a nivel nacional, con lo que comienza una revolución económica en el sistema de distribución de alimentos del pueblo venezolano, por la vía del socialismo”, dijo el Presidente, Maduro, desde el estado Vargas ese 3 de abril.

Organización de resistencia
Luego de su creación el 12 de mayo de 2016 como coordinador nacional de los CLAP a Freddy Bernal, quien tiene la responsabilidad de velar por el funcionamiento de los mismos en todo el país.

“Es un arma de resistencia ante la guerra no convencional aplicada contra Venezuela”, dijo Bernal.

Los CLAP están conformados por representantes de UNAMUJER, UBCH, Frente Francisco de Miranda y Consejos Comunales que designan mediante asambleas al coordinador de la zona del CLAP, red de productores y Jefa (e) de Calle, y comunidad, quienes son certificados por el Ministerio para las Comunas y Movimientos Sociales para evitar hechos de burocracia y corrupción.

Al definirse los integrantes en asamblea, se decide el sistema de distribución de alimentos y la ruta de implementación en la comunidad.

Luego, se desarrollan las primeras jornadas casa por casa en cada comunidad.

La función principal de los CLAP es reorganizar al pueblo para hacer una distribución directa de los productos de la cesta básica, secuestrados por los mecanismos de la guerra económica.

A parte, existe una reventa de alimentos que ocasionan una distorsión de la red de distribución de los productos. Los CLAP han generado un mecanismo de distribución comunal en respuesta a los ataques de la guerra económica.

CLAP herramienta de conciencia

“El CLAP se ha transformado en una herramienta de conciencia, en una herramienta de organización y podemos decir responsablemente que los CLAP junto al Partido Socialista Unidos de Venezuela (PSUV), contribuyeron sustancialmente a ganar la Asamblea Nacional Constituyente, las elecciones de Gobernaciones y

las elecciones de Alcaldes”, expresó Freddy Bernal.

Al cuajar los CLAP en el pueblo, la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) por unanimidad aprueba la Ley Constitucional de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) publicada en Gaceta Oficial N° 41.330, el 29 de enero del 2018 con 19 artículos.

“La Ley de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) servirá para proteger al pueblo y combatir a los factores que distorsionan la economía nacional”, indicó Bernal, al presentar la normativa ante la plenaria de la ANC.

Con respecto al “nuevo sistema de producción, distribución de alimentos serán enmarcados en el nuevo Sistema de Economía Comunal”, indica la ley que en el artículo 12.

Sobre las actividades socio-productivas del CLAP serán “desarrolladas en función de las necesidades de las familias en absoluta vinculación

El CLAP nuestro de cada día

Alí Ramón Rojas Olaya

Ya lo sentenció Donald Trump: ¡Que no entre ni una caja de Clap a Venezuela! Este dictamen nos obliga a colocar la p al acrónimo Clap, Comités Locales de Abastecimiento y Producción. El pensamiento socioproductivo y de conciencia de clase del merideño rodrigueano Kléber Ramírez Rojas debe ser puesto en práctica: "Debemos producir alimentos, ciencia y dignidad". El referente sin dudas de esta síntesis es Simón Rodríguez porque para quien el saber y el trabajo van de la mano: cada fábrica debe ser una escuela, cada aula un taller y un sembradío, porque el aula es el crisol donde se fragua la esperanza. Rodríguez vivió en la sociedad esclavista en Estados Unidos y conoció la cicatriz que la revolución industrial dejó en los proletarios europeos. Para Róbinson es fundamental que un gobierno verdaderamente popular ofresca "de comer al hambriento, vista al desnudo, dé posada al peregrino, remedios al enfermo y distraiga de sus penas al triste". Esto es posible si los medios de producción están en manos de una clase obrera que forje su conciencia revolucionaria con la formación política que debe proporcionarle la vanguardia: "Educación Popular, destinación a ejercicios útiles y aspiración fundada a la propiedad". Veamos tres ejemplos rodrigueanos de distintos comités locales de abastecimiento y producción.

Didáctica del Reencuentro

En la Escuela Ayllu de Warisata que funcionó en Bolivia entre 1931 y 1940, aparte de la cultura mínima primaria, Avelino Siñani y Elizardo Pérez iniciaban a las niñas y niños en los trabajos manuales, con la finalidad de crear artesanas y artesanos y en especial gente para la tierra de manera de consolidar la soberanía alimentaria. La etapa siguiente era el trabajo agrícola con maquinaria moderna en tierras adyacentes al establecimiento. Ambas etapas formaban parte de la Didáctica del Reencuentro que se fundamentaba en tres lugares de aprendizajes: aula,



Defendamos los Clap con nuestra movilización y conciencia de clase. Venezuela está asediada y eso debe comprenderse para que la desesperanza no nos gane

taller, y tierras de cultivo, donde todos giraban, desde el apostolado amáutico, alrededor del ayni. Se hacía necesaria la creación de una nueva didáctica del trabajo por el arte y la siembra. El Parlamento Amauta en su rol de institución ancestral de organización y gobierno del ayllu y espíritu comunal ampliamente practicado por generaciones, se dio cuenta de que necesitaban formar maestras y maestros que asumieran la realidad y el esfuerzo que requería el campo.

El aula responde a la enseñanza teórica que se hace sobre la realidad. El taller es la enseñanza práctica de un sinnúmero de actividades, como la carpintería o herrería, en Warisata. En tan pocos años, esos pequeños talleres se transformaron en verdaderas maestrías donde se

fabricaba puertas, ventanas, veladores, material escolar, juegos de ajedrez, etc., para la propia escuela, y en grandes talleres de metalmecánica donde forjaban sus propios catres, cocinas y telares. La siembra obedecía al principio rodrigueano: "el producto de la tierra es la mejor hipoteca". Ayni significa "ayudar al otro de manera desinteresada".

Sandino y la cooperativa de Wiwilí

El General nicaragüense Augusto César Sandino [1895-1934] tomó de diferentes contextos los elementos para formular su plan de cooperativas: por una parte, la discusión entre los anarquistas mexicanos y en las ligas agrarias de Yucatán, dirigidas por Felipe Carrillo Puerto; por otra parte, la Escuela Magnética Espiritual de Joaquín Trincado Mateo [1866-1935] a la que Sandino pertenecía. Sandino expresó la idea de que el proletariado que sufría la desocupación en los centros industriales metropolitanos, podía encontrar refugio en las cooperativas. Por ello planeaba un proyecto pragmático, pero también audaz con la idea de transformar la realidad social de una región que tuviese repercusión en toda Nicaragua.

En marzo de 1933, Sandino

envió a Abraham Rivera a la capital de Nicaragua, Managua, con el fin de concertar un crédito de 100 mil córdobas. Rivera no pudo conseguirlo, sin embargo, logró que el gobierno le proporcionara provisiones, machetes y otros instrumentos, con los cuales se pudo abrir un comisariato en Wiwilí. En la organización de las primeras cooperativas, Sandino mostró tener un sentido práctico. En las cooperativas agrarias se debía producir alimentos para las necesidades internas pero también se debía producir tabaco y cacao para la exportación. Además, se tenía planteado explotar la madera, el caucho, el oro, entre otros.

Sandino quería demostrar a los políticos oligárquicos cómo se construye una nación desde abajo, con el trabajo productivo, la igualdad fraterna y la autoadministración comunitaria de las desposeídas bases campesinas. De esa manera el programa de salvación secular del manifiesto "Luz y Verdad" fue ampliado en la utopía concreta del trabajo educativo, organizativo, comunitario y pacífico.

La pedagogía de la economía Raúl Scalabrini Ortiz fue un poeta, pensador, historiador, filósofo, periodista, escritor,

ensayista, agrimensor e ingeniero argentino. Nació en Corrientes el 14 de febrero de 1898 y murió en Buenos Aires el 30 de mayo de 1959. Explicó pedagógicamente la hacienda pública siguiendo las pautas de Simón Rodríguez.

Para Scalabrini "La economía es un método de auscultación de los pueblos. Ella nos da palabras específicas, experiencias anteriores resumidas, normas de orientación y procedimientos para palpar los órganos de esa entidad viva que se llama sociedad humana". En su esencia, explica, "la economía se refiere exclusivamente a las cosas materiales de la vida: pesa y mide la producción de alimentos de materia prima, tasa las posibilidades adquisitivas, coteja los niveles de vida y capacidad productiva, enumera y determina los cauces de los intercambios y, en momentos de fatuidad, pretende pronosticar las alternativas futuras de la actividad humana.

Para Scalabrini, "el alma de los pueblos brota de entre sus materialidades, así como el espíritu del hombre se enciende entre las inmundicias de sus vísceras. No hay posibilidad de un espíritu humano incorpóreo. Tampoco hay posibilidad de un espíritu nacional en una colectividad de hombres cuyos lazos económicos no están trenzados en un destino común".

Su pedagogía la sintetiza cuando nos dice: "Estos asuntos de economía y finanzas son tan simples que están al alcance de cualquier niño. Solo requieren saber sumar y restar. Cuando usted no entiende una cosa, pregunte hasta que la entienda. Si no la entiende es que están tratando de robarlo. Cuando usted entienda eso, ya habrá aprendido a defender la patria en el orden inmaterial de los conceptos económicos y financieros".

¡Vivan los Clap!

Defendamos los Clap con nuestra movilización y conciencia de clase. Venezuela está asediada y eso debe comprenderse para que la desesperanza no nos gane. Repitamos hasta el cansancio las palabras de nuestro líder Nicolás Maduro: "Nuestra producción es nuestra victoria". ¡Vivan los Clap! •

Cuatro  F

**Trump
con mi
CLAP no
te metas**

#TrumpRespetamiCLAP